

¡Hola a todos y todas!

Me llamo Lucía y soy de Huesca, una ciudad al norte de España. En septiembre del año pasado me mudé a Austria para trabajar como auxiliar de conversación en el instituto de Kapfenberg.

Al principio fue un poco difícil porque el alemán de Estiria me sonaba a chino y no entendía algunas diferencias culturales, como por ejemplo, que la gente se quite siempre los zapatos. Cuando el primer día que llegué al instituto vi a todos los estudiantes con zapatillas de estar por casa o descalzos... ¡flipé! En España nadie se quita los zapatos ni siquiera en casa.

Por no hablar de los horarios... ¿te imaginas comer a las 12.00 o cenar a las 18.00? Yo tampoco, pero en Austria el día comienza y termina más pronto que en España, por lo que tiene sentido comer antes también.

¿Y qué dices de los saludos? ¿cómo se saludan en Austria? Mira, no lo sé... pero para los austriacos la distancia corporal es importante, así que para saludar te recomiendo dar la mano. En España nos gusta mucho gesticular, tocarnos y acercarnos a la gente cuando mantenemos una conversación y esto puede resultarles un poco incómodo.

A pesar de esto, me siento muy afortunada porque durante estos meses he conocido gente muy guay y he descubierto un país muy bonito con muchas ventajas: está en el centro de Europa, tiene mucha variedad cultural, se pueden hacer muchas actividades al aire libre y los estudiantes son majísimos.

No creo que me quede el próximo año en Austria, pero siempre seré un poquito austriaca.

¡Muchos besos!

Lucía